

Entrevista con Raúl Zurita:

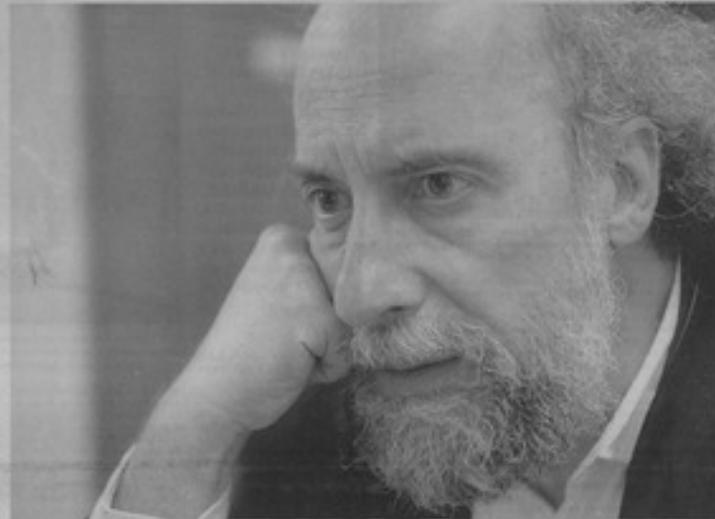
"Crear es un acto de felicidad"

La voz más importante de los años ochenta, propietario de una loca leyenda de ácido en los ojos y desgarras del alma, se dice hoy contento, entusiasta y llamado a la muerte. "Mientras haya hombres desdichados, la poesía seguirá siendo el arte del futuro", enfatiza.

Por Philippe Dardel H.
Fotografías de Marcela Tapia D.

Dios estaba solo, muy solo, del que no quedó ni un rastro a crear el mundo. Pero el entusiasmo fue desmayando, y el joven cayó en los agujas de la incurabilidad, in consciente, dormido, aturdido. Entonces, Dios envió a su parte felicidad a despoterle: él la trajo lentamente desgarró a la frente, y de allí nació el odio, despoterlo a los brazos, y nacieron las impiedades, despoter a los pícaros, y nacieron los vicios. Pero se olvidó del cielo, que nació una impotencia total, y el mundo se convirtió en un desierto y un infierno. Un deseo al pionero, lleno de honor a la muerte y desdichas del cosmos. Perdido en la soledad originaria de Dios.

Así, la lección maestra de la creación, que el poeta Raúl Zurita (Santiago, 1942) enseñó para explicar que el reino del hombre es la expresión máxima de la tragedia, para hablar de estrés y desconsuelo: nubla de una fundamental



"Creo que se es libre o definitivamente ya no está del lado de la muerte, y se es viejo. Mi vida ante ya subida en una pendiente, y los otros que me quedan por venir son una constante de Dios o de quien sea. Y en ese tiempo espero todavía poder decir algunas cosas bellas, porque fuerá para mí sentimiento el último de los bonos deseos", explica.

"Hoy estoy convencido de una cadena interminable de infelicidad y de una cadena inminable de abrazos y de un entusiasmo lento y desempleado", declara el poeta con una voz algo obscura, la frente en víspera y la calavera en todo su desenlace. Misterioso, solitario, traspasado por sus propias palabras.

Zurita no se nombra sino y él mismo.

En el Ministerio de Obras Públicas recuperó su figura entre los funcionarios, se ganó bien sin necesariamente a los ingenuos respeto de los funcionarios que creían poseer a su vez de los comandos —para que los vapores las oyeron con terror, los anuncios furibundos se escucharon sin controlidad y los considerados gusanos un poco más que ases—. Allí en su oficina escritor, aunque nadie desapareció. "A veces también uno encantaría saber dónde anda", soldó una escriturilla al pedirle pistas del poeta.

Aquel cosa correcta para sus char-

as está del lado de la muerte, y se es viejo. Mi vida ante ya subida en una pendiente, y los otros que me quedan por venir son una constante de Dios o de quien sea. Y en ese tiempo espero todavía poder decir algunas cosas bellas, porque fuerá para mí sentimiento el último de los bonos deseos", explica.

—Habla su nombre viejo, ¿no? —me ve esos años de juventud, tan fuerte de intensidad y gozos desbordados?

—Me entusiasma muchísimo ver ese tiempo, sobre todo porque allí hay una obra hacia un destino ya

"Somos sobrevivientes de una cadena inexorable de infelizos y de una cadena interminable de abrazos y de un entusiasmo tardío y desempleado", declama el poeta con sus ojos muy abiertos, la frente en ristre y la calavera en toda su desenlace. Istríatico, solitario, traspasado por sus propias palabras

goma puerta abierta. En ese sentido, me suento mucho más cerca del periodo de Novela, De Bocha, Blanquillo, que de la poesía actual. Punto de una obra que funde las huellas entre arte y vida. Si la poesía no tiene relación con la vida, no tiene relación con nada. Esas silas abren al trío que les quedan más grandes, más fuertes, van a morir cantando. Todas las realidades que ha amado van a morir cantando. Y hay momentos que te das cuenta a punto de que estás tocando hasta los más profundos y profundamente sentir los más profundos. Pero eso no me contradice, me conforta, una vez más cada vez buenas es un florecimiento y que nadie muere en un florecimiento que desaparece.

—¿La muerte es ahora un tema menor tenible?

—La muerte adquiere su presencia, su conciencia.

EL CREDICÍRCULO DE ZURITA

Zurita se siente en un mundo calado por el sueño. De ahí su soñador, sus sueños y sus pesadillas. En gris el horizonte, en gris la noche, en gris el fondo de la creación. Y en esencia en la seguridad.

sigue en la página #40



"Círculo sur de la poesía del futuro, de qué florita perdi, es imposible saberlo. Pero hay una gran empresa, que es responder a ese nómada, y de allí saldrán esos poetas".

playa propia · vista alegremente · agua permanente · sistema de seguridad · playa de arena blanca

PLAYA CAU CAU

piscina · jacuzzi · muelle de barcas
juegos infantiles · gimnasio
salón comunitario · spa · bodega

Ubíquese en primera fila

departamentos con amplias terrazas, espectacular vista y acceso directo a la playa

desde U.E. 1980

consulte su financiamiento

L. MONTAÑA QUINIOS

www.playacaucau.com

FINELIA

Crear es un acto de felicidad" [entrevistas] [artículo]: Philippe Dardel H.

AUTORÍA

Autor secundario:Dardel, Jean Philippe

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Crear es un acto de felicidad" [entrevistas] [artículo] : Philippe Dardel H. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)